

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Fotograma de la incertidumbre]

C. L. L.

[Se comenta un fotograma de la película mexicana *Heroico*, en la cual se ve a un joven de espaldas y a un águila que le mira]. El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla. O, a más, si la pesadilla es su propia realidad y, el sueño, la única vía de escape. Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio o, bien, ha muerto ya.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. L. L.: “La otra chaqueta metálica”. *La Razón*, 24.11.23, 44).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla. **O**, a más, si la pesadilla es su propia realidad **y***, el sueño, la única vía de escape. Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio **o***, **bien***, ha muerto ya.

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla[;] **o**, a más, si la pesadilla es su propia realidad[,] **y** el sueño, la única vía de escape. Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio[,] **o bien** ha muerto ya.

1) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto previo a la conjunción **o** que coordina las dos oraciones completivas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla. **O**, a más, si la pesadilla es su propia realidad y, el sueño, la única vía de escape.

El chico de la fotografía superior **no sabe si** está despierto o sufriendo una pesadilla[;] **o**, a más, **si** la pesadilla es su propia realidad, y el sueño, la única vía de escape.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de una enumeración de tres oraciones subordinadas completivas de complemento directo.

Por otra parte, se escribe punto y coma entre los miembros de las enumeraciones o construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía... 2010: 352*).

Además, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía... 2010: 351-352*).

2) Proponemos puntuar ante la conjunción **y**, en vez de después. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla. O, a más, si la pesadilla **es** su propia realidad **y***, el sueño, la única vía de escape.

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla; o, a más, si la pesadilla **es** su propia realidad[,] **y** el sueño, la única vía de escape.

... si la pesadilla **es** su propia realidad[,] **y** el sueño **es** la única vía de escape.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. La puntuación de **y** se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”: por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Proponemos eliminar las dos comas y puntuar solo ante la conjunción *o*.
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio **o***, **bien***, ha muerto ya.

Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio[,]
o bien ha muerto ya.

Según la normativa, “se escribe coma delante de cada una de las oraciones o elementos coordinados encabezados por conjunciones disyuntivas discontinuas (también llamadas distributivas), como *bien...*, *bien...*; *ora...*, *ora...*; *ya...*, *ya...*: *Organizamos la fiesta, bien en tu casa, bien en la mía*” (*Ortografía...* 2010, 322). Otras conjunciones discontinuas son *sea...*, *sea...*; *fuera...*, *fuera...*; *o bien...*, ***o bien***; *o...*, *o bien...*

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla. O, a más, si la pesadilla es su propia realidad y*, el sueño, la única vía de escape. Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio o*, bien*, ha muerto ya.

El chico de la fotografía superior no sabe si está despierto o sufriendo una pesadilla; o, a más, si la pesadilla es su propia realidad, y el sueño, la única vía de escape. Tampoco sabe si el águila que lo mira asistirá a un suicidio, o bien ha muerto ya.



